

1 Timoteo 2 - Biblia de Jerusalén 1998

1. Ante todo recomiendo que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres;
2. por los reyes y por todos los constituidos en autoridad, para que podamos vivir una vida tranquila y apacible con toda piedad y dignidad.
3. Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro Salvador,
4. que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad.
5. Porque hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también,
6. que se entregó a sí mismo como rescate por todos. Tal es el testimonio dado en el tiempo oportuno,
7. y de este testimonio yo he sido constituido heraldo y apóstol - digo la verdad, no miento -, maestro de los gentiles en la fe y en la verdad.
8. Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar elevando hacia el cielo unas manos piadosas, sin ira ni discusiones.
9. Así mismo que las mujeres, vestidas decorosamente, se adornen con pudor y modestia, no con trenzas ni con oro o perlas o vestidos costosos,
10. sino con buenas obras, como conviene a mujeres que hacen profesión de piedad.
11. La mujer oiga la instrucción en silencio, con toda sumisión.
12. No permito que la mujer enseñe ni que domine al hombre. Que se mantenga en silencio.
13. Porque Adán fue formado primero y Eva en segundo lugar.
14. Y el engañado no fue Adán, sino la mujer que, seducida, incurrió en la transgresión.
15. Con todo, se salvará por su maternidad mientras persevere con modestia en la fe, en la caridad y en la santidad.